

Biopolítica y Bioeconomía

Conceptos preliminares para un análisis de la sociedad contemporánea colombiana desde el pensamiento de M. Lazzarato.

Andrés Ramírez¹

Resumen

El propósito de este artículo es perfilar las nociones de *Biopolítica* y *Bioeconomía* descritas en el pensamiento filosófico y la reflexión social de Maurizio Lazzarato como herramientas óptimas para el análisis de los despliegues del neoliberalismo en el territorio colombiano. En este sentido, el artículo se compone de tres apartados: El primer numeral se ocupa de abordar las generalidades del pensamiento del autor, a la vez que contextualiza la recepción de su obra en el país. El segundo numeral intenta rastrear las nociones básicas del análisis biopolítico y bioeconómico enunciadas por Lazzarato, incluyendo una breve aproximación a la propuesta foucaultiana para luego desarrollar la transición del homo-jurídico al *homo-economicus*, indicando cómo ésta transición se refleja en las realidades territoriales, sociales y personales de los individuos. El tercer numeral alude a la aplicabilidad de estas nociones en el análisis de la sociedad contemporánea colombiana. Por último, se plantea una suerte de conclusión a través de algunas consideraciones finales.

Maurizio Lazzarato es un sociólogo independiente y filósofo de vanguardia post-socialista de origen italiano que actualmente vive y trabaja en París donde realiza investigaciones sobre el trabajo inmaterial, la fragmentación del sector de los asalariados, la ontología del trabajo, el capitalismo cognitivo y los movimientos post-socialistas. Libros como *La fábrica del hombre endeudado: Ensayo sobre la condición neoliberal* (2013) o *Gobernar a través de la deuda: tecnologías de poder del capitalismo neoliberal* (2015), cuyo tratamiento conceptual encontramos ya desde *Por una política menor: acontecimiento y política en las sociedades de control* (2006), nos muestran sin duda un pensador consecuente, sensato y crítico que desmantela los montajes de los dispositivos de gobierno y gubernamentalidad exponiendo al ser humano en su miserable condición, pero sobre todo exhortando al agenciamiento de resistencias colectivas y estrategias de cooperación individuales en virtud de un viraje histórico a todas luces necesario.

Por lo menos así llega el pensamiento de este autor al entorno académico local. Quisiera como mínimo destacar la tarea realizada por la Asociación de Investigaciones Filosóficas de Medellín quienes a través de la mediana difusión de la Revista Euphorion (2000-

¹ Filósofo de la Universidad de Antioquia.

² Ver web: <https://revistaeuphorion.wordpress.com/>

2013)² aportaron y gestaron un espacio para una manera alternativa de enunciar las relaciones sociales, políticas y económicas en el con-texto colombiano. Ciertamente, esta revista no solo trabaja el pensamiento de Lazzarato (encontramos directamente textos en Euphorion 5), sino que introduce análisis de corte filosófico en busca de poéticas existenciales; se lee en su *Manifiesto*:

Euphorion, máquina o artefacto de resonancias destinado a una enunciación colectiva, pues ya no concedemos que sea el yo quien piensa. Hemos abandonado la creencia metafísica que garantiza una voz identitaria y, con ella, la barbarie nacida de la canonización de la razón. En nosotros piensa ya la multiplicidad afectiva: el odio, la alegría, el hastío, el amor, la melancolía, el tedio, la fiesta, el rechazo incondicional ante lo intolerable... Todos ellos afectos comunicantes para una potencia de re(in)surrección contra el imperio de la muerte que encarnan soberanamente los poderes establecidos. Nuestra arma es la multiplicidad de la escritura como resistencia o supervivencia al avasallamiento de la guerra mass-mediática, que pretende ahogar el grito de las multitudes que se resisten a la imagen negadora y obtusa de un mundo globalizado.(Euphorion, 2008).

Por ejemplo, el último número de la revista titulado *Resistencias Luchas Memoria Élités Caudillismo ¿Independencia?* aparecido en noviembre del 2011 (Euphorion 6), presenta una interesante lectura del contexto social latinoamericano, deteniéndose en particular en la problemática de la identidad patria colombiana y el discurso ideológico de la independencia desplegado por los agentes del poder para el bicentenario; por lo cual ade-

más incluye testimonios claros de movilizaciones contradiscursivas, a través de textos del *Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado*, *El Congreso de los Pueblos de Colombia*, *Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanías* (Euphorion 6, 2011).

Así mismo en Euphorion 4 encabezado *Ciudad y Conflicto Urbano/Drogas y Prohibición/sobrevivencialismo/Minga de Resistencia Indígena/El Sistema Capitalizado de Medios*, se agitan debates sobre las configuraciones de los territorios urbanos en Colombia y Suramérica, destacan textos como la *Proclama del Encuentro Municipal de Desconectados* realizado en el Barrio La Honda– Medellín, la *Proclama de la Octava Asamblea Regional de Víctimas de Crímenes de Estado*, y por supuesto, *la reconstrucción histórica y gráfica de la Minga indígena en el intento por recuperar su Madre Tierra en el Cauca* (Euphorion 4, 2009). Sin duda considero la Asociación de Investigaciones Filosóficas de Medellín, cuya disolución se dio en el 2013 y su liquidación en el 2017, como un importante precedente en la gestión y difusión de pensamientos, prácticas sociales y políticas divergentes, en consecuencia, su revista aporta una interesante bibliografías sobre el territorio y los movimientos que allí afluyen.

Además, Lazzarato ha colaborado con otros críticos de la sociedad contemporánea;³ y así mismo ha viajado a incontables lugares del mundo con el objetivo de difundir un modo alternativo de pensar, en donde, a partir de la comprensión del despliegue sistemático del poder se realiza un análisis genealógico e histórico del liberalismo que bajo modela-

³ Entre ellos Badiou, Rancière, Negri, Alliez, Moulier-Boutang, o Corsani, autores todos que realizan una crítica social y la posibilidad de múltiples formas de reivindicación.

bles y actualizables mecanismos de control se ejerce en algunos lugares de Europa y en Estados Unidos; así mismo, se aborda el papel de las tecnologías de avanzada, la cibernética, el marketing y la publicidad en los procesos políticos y sociales de las últimas dos décadas al interior de las democracias a nivel global.

Lazzarato da paso discursivamente a una posible operatividad colectiva incontrolable e impredecible en un devenir multitudinario de singularidades, se trata de la reinención poética de la vida, la acción acéfala y espontánea de cerebros cooperantes⁴. En forma crítica al discurso capitalista, pero distando de las posturas tradicionales de izquierda; responde Lazzarato en una entrevista por las formas actuales de emancipación:

La dificultad es que no hay modelos políticos y de emancipación que correspondan a la subjetividad actual. Hace un siglo y medio el comunismo, el socialismo, correspondían a una subjetividad real: la de la industria bajo el primer capitalismo, con los obreros, los sindicatos. Había instrumentos reales que no están más. Es necesario construirlos, y no creo que esto se haga muy pronto. Hay que pasar a otra cartografía teórica, otro instrumento distinto al que el movimiento obrero construyó entre fines del siglo XIX y principios del XX. Por otra parte, se desarrollan luchas reales. (Lazzarato, 2010).

Pero en *Políticas del acontecimiento* (2006a), es aún más contundente:

No se trata de oponer ambos campos de lucha: el de la igualdad y el de la diferencia. Se trata de saber que el primero no es más

que una condición, una especie de zócalo ontológico que los movimientos pretenden irreversible, para desplegar el segundo. Los movimientos post-socialistas luchan por la igualdad, pero como premisa, como condición de una política de la diferencia.(p. 198).

La diferencia entendida como política del acontecimiento plantea una reflexión ontológica de las condiciones sociales y económicas perfilando en la materialidad un mejor mundo. Es quizá eso lo más interesante, ¿pero resulta esto a su modo una alternativa que responde a los procesos de subjetivación actual en Colombia? A pesar de que Lazzarato dictó hace un par de años algunas conferencias en el país, su obra es tan solo reconocida en circuitos universitarios, por lo que este escrito intenta recuperarla, así como a su pensamiento para la construcción de relaciones soberanas y auténticas que permitan a su vez la celebración de la vida y no su destrucción.

En efecto, mediante el rechazo del trabajo como realización vital, es decir, al no convertir la propia vida en un proyecto empresarial; es también viable la apuesta por una generosidad mutua en donde los procesos de socialización adquieren aspectos mucho más humanos y plantean condiciones reales más placenteras, no necesariamente en el confort vano del consumo, sino en la satisfacción concreta de la experiencia vital misma. Y es que ciertamente estamos viviendo en un egoísmo fatal carente de todo sentido y aniquilador de todo afecto, pues en la sociedad contemporánea colombiana (eminente ejemplo de neoliberalismo) el deseo se

⁴ Vale aclarar que no se trata de un soporte racional del agenciamiento, sino de un desenlace afectivo en un cuerpo que encarna su propia experiencia. Después de todo podría incluso pensarse que el cuerpo es la manifestación misma de la experiencia única y singular del territorio. No obstante, esto podría debatirse con otros elementos que no tienen ocasión en este estudio.

frivoliza teledirigido a ideales perfectos que intentan desligar la humanidad de su fragilidad esencial y su inanidad natural. Competencia desenfrenada por el reconocimiento que nos hace rivales sin tregua, nunca a salvo en ningún territorio puesto que el enemigo no solo es exterior, sino ante todo interior.

Ahora bien, detengámonos un momento en el sustrato de la dificultad. Sin duda, es a partir de la visión foucaultiana de los aparatos del poder que es posible realizar una precisa y crítica analítica del capitalismo, a saber, la *Biopolítica* (Foucault, 2006 y 2007, entre otros). Justamente al inicio de su seminario *Seguridad, territorio, población* (2006) en la clase del 11 de enero de 1978 define Foucault la perspectiva de su investigación biopolítica:

Biopoder, es decir, una serie de fenómenos que me parece bastante importante, a saber: el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder; en otras palabras, cómo, a partir del siglo XVIII, la sociedad, las sociedades occidentales modernas, tomaron en cuenta el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana. (2006, p. 15).

Más adelante dirá en consecuencia: «Y esa irrupción de la naturalidad de la especie dentro de la artificialidad política de una relación de poder es algo fundamental» (Foucault, 2006, p. 42), o que la Biopolítica:

(...) tiende a tratar la «población» como un conjunto de seres vivos y coexistentes, que exhiben rasgos biológicos y patológicos particulares y, por consiguiente, corresponden a

saberes y técnicas específicas. Y esa misma «Biopolítica» debe comprenderse a partir de un tema desarrollado desde el siglo XVII: la gestión de las fuerzas estatales. (Foucault, 2006, p. 415).

En efecto, se trata para Foucault en el análisis biopolítico de exponer las formas de experiencia y racionalidad mediante las cuales se organiza en la sociedad Occidental el poder sobre la vida, lo cual finalmente desemboca en la problemática del gobierno de sí y de los otros. La perspectiva inaugurada por Foucault difiere del marxismo y en general de las teorías político-económicas desarrolladas hasta entonces, al sugerir que el problema de las relaciones sociales económicas y políticas se puede resolver mediante técnicas y dispositivos externos a las ciencias mismas puestas en cuestión, esto es, que los condicionamientos que imponen la política y la economía discursivamente encuentran su fuga, no al interior de estas ciencias, sino por otros devenires más cercanos al sentimiento, en esencia, alejados del cálculo racional del discurso, tales como algunas formas del arte, de la espiritualidad o de la exuberancia. Por tanto, ha sido provechosa para nutrir y fortalecer un incalculable espectro de discursos aun cuando algunos de ellos sean completamente contradictorios entre sí (pensemos por ejemplo las enunciaciones del anarcocapitalismo, del activismo animal, de la teoría queer o las nuevas formas del marxismo). La pregunta fundamental entonces es por la relación misma, ya no es por quienes entran en relación como puntos referenciales; sino que se es necesario preguntar precisamente por esas técnicas y esos dispositivos que sostienen el entramado relacional de una sociedad determinada, en este caso la colombiana como territorio de estudio. Se trata de pensar siguiendo a Lazzarato en *Biopolítica y Bioeconomía* (2006b) que:

El funcionamiento, la eficacia, la fuerza de lo político y de la economía, tal como los conocemos actualmente, no se derivan de las formas de racionalidad internas de esas lógicas, sino de una racionalidad externa a ellas y que Foucault llama el «gobierno de los hombres». El gobierno es una «tecnología humana» que el Estado moderno heredó de la pastoral cristiana (técnica específica que no se encuentra ni en la tradición griega, ni en la tradición romana), y que el liberalismo adaptó, modificó, enriqueció, transformó de gobierno de las almas a gobierno de los hombres. (Lazzarato, 2006b).

Genealógicamente se encuentra que en Europa, política y economía fueron dos delimitaciones conceptuales y prácticas diferentes a lo largo de la historia; fue hasta el s.XVIII que la integración de estas dos ciencias aconteció permitiendo de paso el salto del homo-juridicus (también homo-legalis) a un nuevo proceso de subjetivación que terminaría por adoptar la forma del *homo-economicus*. El sujeto de derecho (*homo-juridicus* o legalis) se integra mediante pactos y acuerdos a un conjunto bajo la idea de un estado social de derecho (como sucede en el caso colombiano), al hacerlo contractualmente la subjetividad es coartada viéndose obligada a renunciar al ejercicio libre de su soberanía para transferirla a alguien más en una supuesta representatividad política que se da mediante elección popular, y, en beneficio, retornaría los derechos básicos de subsistencia. Siendo así, gobernar introduce en definitiva una cuestión: ¿Cómo conducir la conducta de los hombres?, es decir, ¿cómo a través de una acción es posible coordinar una multiplicidad o heterogeneidad de acciones aleatorias? La respuesta de la propuesta foucaultiana radica en el concepto de gubernamentalidad.

Acá entendemos la noción de gubernamentalidad como la mentalidad de gobierno, es decir, como interiorización subjetiva del poder y por ende asimilación de su proyecto (el del poder) como el propio proyecto de vida. Gobernar es entonces esta acción coordinadora que supone de antemano la libertad de aquello a lo cual dirige su acción (a menudo se dice en Colombia: el pueblo es libre y escoge sus gobernantes... el pueblo tiene el gobernante que se merece). En la medida en que el biopoder consiste en un hacer vivir específico, entonces las prácticas gubernamentales son formas de direccionar las conductas de los hombres con el objetivo de garantizar el disciplinamiento de los sujetos y la sujeción de estos a formas específicas de comportamiento, consideradas como «adecuadas». Es por ello que los procesos de gubernamentalidad puestos en marcha de manera permanente en el mundo recaen siempre en lo múltiple, intentando a partir de la normalización abolir toda heterogeneidad, lo cual acaba por ser una homogeneización propicia para instalar un gobierno, esto es, una política totalizante. El impulso vital es administrado mediante el control de la conducta y puesto en función en subjetividades devastadas y arruinadas económicamente, originando así un ciclo de pobreza, violencia y desgracia sin precedente a nivel global, Colombia no es la excepción, por lo cual parece justificable e interesante el estudio biopolítico y bioeconómico enfocado.

La gubernamentalidad depende por completo de la eficacia del despliegue de los dispositivos y tecnologías mutables que se aplican a la multiplicidad de sujetos que conforman ciertas masas comunitarias en todo caso complejas y al parecer flotantes en una neutralidad peligrosa (Baudrillard, 1978). La gubernamentalidad se fundamenta en des-

pliegues estratégicos que intentan controlar y dirigir la vida de la población homogeneizando la variabilidad de los territorios. Retengamos al menos por el momento la siguiente idea: Gobernar es ejercer biopolíticamente una estrategia de control bioeconómico que termina por someter a los hombres a la miseria de los programas estatales o los proyectos empresariales transnacionales. Por ende, entendamos, lo laboral va en vía contraria a lo vital, trabajar para sobrevivir es morir en diferido y desgastar los impulsos energéticos vitales en la ridícula sobreproducción y en el monótono consumismo vacuo que la publicidad hace imperar, un sistema industrial avanzado con principios neoliberales. No podríamos dejar pasar por alto para asimilar la sociedad contemporánea colombiana que al importar doctrinas foráneas también incorpora sus falencias, tal como sucede con las políticas neoliberales europeas.

Este *homo-economicus* además de ser un obtuso moral y ético, tampoco aparece configurado como su antecesor por derechos, propiedades y territorios titulados. El *homo-economicus* está regido por el interés y por los compromisos burocráticos, es decir, tiene la constitución de un sujeto de deber que cumple con una obligación responsablemente por encima de lo que sea necesario, sean los otros o sea sobre sí mismo, y sus deseos. Según Lazzarato (2006):

Para Marx, la división entre el Burgués (sujeto económico) y el Ciudadano (sujeto de derechos) es una contradicción que debe interpretarse de manera dialéctica. El Burgués y el Ciudadano se encuentran dentro de una relación de estructura a superestructura. La realidad de las relaciones de producción se aleja en los horizontes de la política, mistificándolos. La revolución es la promesa de reconciliación de este mundo

dividido. Foucault propone una solución absolutamente original. En primer lugar, la relación entre estos diferentes ámbitos, el político, el económico y el ético ya no puede remitirnos a una síntesis, a una unidad con la que aún sueñan, de manera distinta, Schmitt, Arendt y Marx. En segundo lugar, ni la teoría jurídica, ni la teoría económica, ni la ley ni el mercado son capaces de conciliar esta heterogeneidad. Se requiere un nuevo ámbito, un nuevo campo, un nuevo plano de referencia que no será ni el conjunto de los sujetos de derechos, ni el conjunto de los sujetos económicos. Unos y otros sólo serán gobernables en la medida en que se pueda definir un nuevo conjunto que los recubra a todos mostrando no sólo su relación o su combinación, sino también toda una serie de elementos e intereses distintos. (Lazzarato, 2006b).

No obstante, en la actualidad todo este proceso administrativo es tan solo falsa apariencia, pues en tanto sujeto económico (*homo-economicus*) el individuo es movido e insertado en un conjunto de sujetos económicos desbocados, generando en cada caso una aterradora y brutal lucha de intereses que no tiene ningún tipo de miramientos con los otros: supresión de la alteridad y neoliberalismo en su más clara expresión. (Lazzarato, 2006). Pero si esto en realidad es así, y cada vez parece más verosímil según las noticias y las dinámicas actuales en Colombia, vemos que tal como lo había concebido Foucault desde sus clases posteriores a *Mayo del 68* y muchos otros pensadores alrededor del mundo, todavía en nuestro tiempo, es necesario aún detenerse en las formas de relaciones que se establecen entre los sujetos económicos, ya que estos hacen de sus vidas y de la vida misma una administración empresarial y gerencial de los referentes relacionales atrapando los destinos vitales en proyectos ilusorios sin ningún vértigo ni alegría.

Ahora bien, tampoco se trata de buscar la locura y los excesos eufóricos de la rebeldía juvenil y todas las formas del activismo ni contestación de vanguardia. Tampoco se trata de entrar en crisis ansiosa o depresiva y querer morir o suicidarse. Más bien se trata de identificar las tecnologías y las técnicas de gobierno para explorar fugas posibles y gozosas; en realidad al comprender estas prácticas Biopolíticas y Bioeconómicas, es decir, al tratar el asunto mismo de lo social, de la sociedad civil, en una palabra, de una población, estamos pensando en el conjunto de individuos que son gobernables y aquellos que siéndolo de igual manera logran escapar por momentos e incorporarse en otras dinámicas múltiples y heterogéneas mucho más intensas que las rutinas del trabajo como revestimiento del control capitalista.

Recordemos, es precisamente sobre una población que se ejecuta el comandar gubernamental y donde se desarrolla a gran escala una administración Biopolítica. La población, ese conjunto aleatorio de subjetividades, opera micropoderes que biopolíticamente dirigidos impulsan una relación asimétrica en donde los juegos de fuerza son regulados y normalizados estadísticamente, es decir, en donde la violencia de las fricciones y del conflicto se sumergen en dispositivos estadísticos que anulan la realidad de las comunidades y las seguridades en la indiferencia de la acumulación obsoleta de cifras y datos sin repercusión; ni sujetos ni objetos: masa, mayoría silenciosa (Baudrillard, 1978). En Colombia, por ejemplo, la opinión pública teledirigida crea en los espectadores la falsa idea de una transparencia participativa de carácter democrático, tras esta fachada se descubre el germen de una oligarquía petulante y descarada incapaz de resolver las

necesidades básicas de las comunidades ya sea por negligencias o por torpezas. Curiosamente la población permanece como inerte y no reacciona ante los cotidianos escándalos de corrupción, víctimas de una degradante normalización de las mezquindades humanas, ciertamente el biocontrol tiende a adoptar formas variadas y en sus constantes reajustes absorbe las formas de creación y diferencia.

El mercado y el ideal social son herramientas eficaces en el arte de gobernar ya que configuran entre ambos una lógica empresarial que dinamiza en términos generales las estructuras Biopolíticas y Bioeconómicas. Todas las técnicas y tecnologías de gobierno, todos sus dispositivos y mecanismos, van dirigidos a la masa poblacional, es decir, a aquellos que siendo gobernables permiten entonces ejercer el gobierno mismo. Entendemos por qué la esfera política se integra con la economía y la publicidad, esta unión no tiene otro fondo que la manipulación y la coordinación de los comportamientos, las emociones, las opiniones, las reacciones; en suma, la delimitación y restricción de las subjetividades mediante transacciones bioeconómicas que fortalecen el despliegue biopolítico. Hay una especie de ontología empresarial que modelando la espontaneidad y potencia del deseo lleva el ser a su peor figura (cf. Lazzarato, 2006).

Ya que el funcionamiento de lo económico es supremamente volátil y vulnerable, entonces se avala la intervención de lo político que ofrece una estabilidad diplomática, logrando así propiciar en el tejido social y el espesor cultural las condiciones necesarias para que el mecanismo del mercado tenga cabida, es decir, ahora lo político ha de actuar sobre el marco general de circulación con los más

variados dispositivos de seguridad para la eficaz circulación económica. La intención pareciera garantizar de esta manera la circulación comercial e informática a través de campañas mediáticas del proyecto emprendedor y empresarial; en palabras más precisas: somos testigos de la transformación del tiempo vital en tiempo laboral, trabajo de tiempo completo, de día y de noche, productores mientras se labura y mientras se descansa (el sistema neoliberal marca con la impronta «Haz de ti mismo un proyecto»), lo cual finalmente se convierte en una política del miedo sostenida en discursos falaces que exterminan la vida bajo el pretexto de propiciar las condiciones para una vida mejor, un discurso pro-vida que respalda políticas de muerte y miedo estableciendo así un estereotipo fundamental nefasto en la cotidianidad de las relaciones. Por fortuna la realidad misma a cada instante desborda la mezquindad de los gobiernos y sus agentes dando lugar en cualquier momento a devenires poéticos, esto es, fungiendo en la inmediatez espacios creativos en donde la vida se resignifica y es posible estar con el otro. A propósito, apunta Lazzarato en *Políticas del acontecimiento* (2006) nutriéndose de los estudios foucaultianos:

Luchar contra la apropiación privada de los bienes comunes es hacer emerger las condiciones singulares y específicas de la cooperación libre de los cerebros. Es hacer advenir, a través de nuevos derechos y de una nueva concepción de la riqueza y de la distribución, el hecho de que las modalidades, las reglas, las subjetividades, los dispositivos tecnológicos de la creación y de la realización de los bienes comunes no son los mismos que los de la «producción» y del «consumo» de la producción industrial. Las luchas

contemporáneas hacen emerger lo que existe sólo virtualmente en la cooperación entre cerebros, a través de los actos de resistencia y de creación. La lucha es así una singularización política de la cooperación que la sustrae a la captura del «capitalismo cognitivo.» (p. 140).

En Colombia se pueden referir algunas formas vertiginosas y moleculares que por momentos se comportan como resistencias, valdría mencionar los eventos musicales underground (como conciertos de punk, rap o fiestas de electrónica), la lucha cannábica desde el autocultivo o algunas prácticas deportivas extremas (como el stunt, el skate o el bmx); todas estas formas sociales que escapan momentáneamente a los aparatajes estatales; no obstante, fracasan dado su carácter insostenible y son de fácil reabsorción en las coordenadas de control biopolítico y bioeconómico imperantes, lo cual conlleva también a la constante reinención de tejidos comunitarios alternativos. Llama especialmente la atención el caso reciente del colectivo rosa *Las Tupamaras*⁶ que al usar el «vogue» como forma de contestación rompen no solo las lógicas dominantes del deber ser (self-made neoliberal), sino que su irrupción consiste en el estallido de su presencia cualquiera que sea el escenario en que realicen su agenciamiento. Podría hablar de interacciones simbólicas que permiten la apropiación y la potenciación de los territorios y las diferencias que nutren las poblaciones, pues al tratarse de configuraciones del poder a pequeña escala la movilidad es supremamente azarosa en los agentes. Lejos de una organización ideológica como tal que perdure en el tiempo como construcción política, hace falta es una

⁶ Para saber más sobre este colectivo ver: <https://www.revistaarcadia.com/impresam/musica/articulo/vogue-un-baile-de-cultura-gay-lgbt-en-bogota/68218> o <http://raversmag.com/las-tupamaras-y-las-pistas-de-baile/>

transfiguración ontológica de las relaciones que renueve los vínculos con la otredad y fortalezca la diferencia como forma simbólica de manifestación poiética de lo político inmediato. O visto desde las palabras de Lazzarato (2006):

Lo que era sólo virtual en la cooperación se convierte a través de la lucha en posible, pero es un posible que hace falta luego efectuar, reagenciando lo que existe según las modalidades y las finalidades que nacen dentro y por las prácticas de resistencia mismas. Los sujetos, los contenidos de la acción, las formas del ser conjunto y del ser contra se constituyen a partir del acontecimiento de la lucha; no están dados previamente. Esta acción política es por su parte una nueva invención, una nueva individuación y no un simple reconocimiento o un simple develamiento de la nueva naturaleza de la cooperación.

La cooperación entre cerebros es un objeto que no está ya ahí sino bajo las formas de la explotación, de la dominación y del sometimiento, y al que hace falta construir y expresar como apuesta política, no organizando las salidas políticas en el espacio político constituido, sino planteando nuevas preguntas y aportando nuevas respuestas. ¿Qué derechos, qué riqueza y qué reparto, qué formas de expresión del ser conjunto hacen falta para la cooperación de los cerebros, de las subjetividades cualesquiera? (Lazzarato, 2006, p. 140-141).

Sin embargo, para no limitarnos a procesos de resistencia urbanos vanguardistas, podría pensarse también en la actual movilización comunitaria rural que intenta resistir o al menos sobrevivir a la intervención que se ejecuta territorialmente en la vereda *Buenos Aires* al sur del municipio de Cañasgordas bajo el megaproyecto gubernamental *Auto-*

pistas de la prosperidad: Autopista al mar-Túnel del Toyo, que prácticamente aniquila, anula y desaparece la vida rural hasta entonces desarrollada allí, con la promesa *Biopolítica y Bioeconómica* del mejoramiento de las condiciones y el acercamiento a la ciudad con sus bienes y servicios.

Es una lástima que la mayoría de las sociedades contemporáneas impongan una relación de negatividad con el otro. No obstante, es viable todavía un ejercicio de reversibilidad de los valores en donde, mediante transgresiones comunitarias, se logra una auténtica vinculación y especialmente se plasma una nueva tabla de valoración, cuyo principio no son ya las determinantes económicas sino las aperturas perceptuales, ya no los preceptos morales sino los afectos estéticos. Al poner en movimiento excéntrico la vida es posible encontrar una transparencia que en Colombia implica la transformación multicultural de las singularidades y de los pueblos; escapando a la homogeneización *Bioeconómica y Biopolítica* en la que se reajustan las formas tradicionales de gubernamentalidad sobre el territorio y la población colombiana.

La *Biopolítica y la Bioeconomía* entonces no tratan sobre la regulación demográfica o productiva de la especie sino sobre la coordinación del conjunto de condiciones de la vida para dirigirla a ciertas acciones, elecciones, reacciones y decisiones; en este sentido resulta un acercamiento pertinente desde el ámbito reflexivo para encarar las dificultades inherentes a la sociedad colombiana que no va a soltar su lastre en un parpadeo.

Se trata ahora de pensar, tanto en Colombia como en otros muchos países de Latinoamérica, cómo escapar afuera de estas

estructuras políticas totalizadoras, para realizar tentativas de virajes históricos y lograr una política de la multiplicidad, en donde la alteridad y la diferencia tenga la soberanía necesaria para su plena manifestación tanto a nivel de colectividades como a nivel de subjetividades. Queda claro que solo mediante la radical experiencia de la otredad, siempre desafiante y provocadora, los destinos vitales toman otros vientos.

Finalmente, podemos concluir que Colombia evidencia todo lo contrario pues parece ser actualmente una prueba de experimentación *Biopolítica y Bioeconómica* de exterminio y homogeneización. A pesar de todo, siempre perseveramos, solo nos queda el fervor de nuestro anhelo.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación de Investigaciones Filosóficas (2008) *Manifiesto*, Revista Euphorion, Asociación de Investigaciones Filosóficas: Medellín
- Baudrillard, J. (1978) *A la sombra de las mayorías silenciosas*, Ed. Kairós: Barcelona.
- Foucault, M. (2006) *Seguridad, territorio, población*, Ed. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- Foucault, M. (2007) *Nacimiento de la Biopolítica*, Ed. Fondo de Cultura: Económica: Buenos Aires.
- García Rodríguez, B. (2016) *Una verdad que perdura en el tiempo: Memoria histórica del conflicto armado en el municipio de Cañasgordas (Antioquia)*, Conciudadanía-FOS: Medellín.
- Lazzarato, M. (2005) «*Biopolitique/Bioéconomie*», *Multitudes*, n°22, automne 2: Paris.
- Lazzarato, M. (2006) *Por una política menor: acontecimiento y política en las sociedades de control*, Ed. Traficantes de Sueños: España.
- Lazzarato, M. (2006a) *Políticas del acontecimiento*, ed. Tinta Limón: Buenos Aires.
- Lazzarato, M. (2006b) «*Biopolítica/Bioeconomía*» Trad. Eréndira Reyes/Centre Culturel et de Coopération de Mexico – Institut Français d'Amérique Latine. Web: http://www.multitudes.net/wpcontent/uploads/2008/06/Revue_des_revues-LAZZARATO-trad-espagnol.pdf
- Lazzarato, M. (2010) «*Actualmente rige un capitalismo social y del desea...*»(Entrevista), *Página12* / Desde abajo: Bogotá. Web: [https://www.desdeabajo.info/mundo/item/16239-maurizio-lazzarato-Lazzarato, M. \(2015\) Gobernar a través de la deuda: tecnologías de poder del capitalismo neoliberal, Ed. Amorrortu: España.](https://www.desdeabajo.info/mundo/item/16239-maurizio-lazzarato-Lazzarato, M. (2015) Gobernar a través de la deuda: tecnologías de poder del capitalismo neoliberal, Ed. Amorrortu: España.)
- Varios autores (2009), *Ciudad y Conflicto Urbano/Drogas y Prohibición/ Sobrevivencialismo /Minga de Resistencia Indígena/El Sistema Capitalizado de Medios*. Revista Euphorion 4, Asociación de Investigaciones Filosóficas: Medellín.
- Varios autores (2011), *Resistencias Luchas Memoria Élite Caudillismo ¿Independencia?* Revista Euphorion 6, Asociación de Investigaciones Filosóficas: Medellín.